

LAS INTERVENCIONES PSICOANALÍTICAS Y SUS DESAFÍOS

Beatriz Janin*

Carrera de Especialización en Psicología Clínica Infantil
Carrera de Especialización en Psicoanálisis con Adolescentes
Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales
Buenos Aires. Argentina

Resumen

Las intervenciones psicoanalíticas no se limitan al ámbito del consultorio, sino que se pueden dar en muchos espacios diferentes. Lo que las distingue es la escucha del otro y la puesta en juego de los conceptos psicoanalíticos en esa escucha. Darles la palabra a niños, niñas y adolescentes desde muy tempranas edades y entender qué nos van a decir del modo en que puedan y desde la lógica que sostengan, aparece como fundamental.

Palabras claves: intervenciones psicoanalíticas; escucha; inconciente; defensas; lenguajes; constitución psíquica.

PSYCHOANALYTIC INTERVENTIONS AND THEIR CHALLENGES

Abstract

Psychoanalytic interventions are not limited to the consulting room; they can take place in many different settings. What distinguishes them is the act of listening to the other and the use of psychoanalytic concepts within that listening process. Giving children and adolescents a voice from a very early age, while understanding that they will express themselves in whatever way they can and according to the logic that sustains them, becomes essential.

Keywords: psychoanalytic interventions; listening; unconscious; defenses; languages; psychic constitution.

* Licenciada en Psicología. Directora de la Carrera de Especialización en Psicología clínica infantil con orientación en Psicoanálisis y Carrera de Especialización en Psicoanálisis con Adolescentes de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (en convenio con la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires). Investigadora. Profesora en seminarios de diferentes universidades, hospitales y centros de salud de Argentina y España. Ha escrito numerosos artículos sobre psicoanálisis con niños y adolescentes en revistas especializadas de Argentina, España, Francia, Brasil, Uruguay e Italia. Autora de los libros *Niños desatentos e hiperactivos* (2007), *El sufrimiento psíquico en los niños* (2011), *Intervenciones en la clínica psicoanalítica con niños* (2013), *Infancias y adolescencias patologizadas* (2018), *Niñas, niños y adolescentes en tiempos de desamparo colectivo* (2022), Co-autora y compiladora del libro *Marcas en el cuerpo* (2009). Editorial Noveduc.

E-mail: beatrizjanin@gmail.com

LES INTERVENTIONS PSYCHANALYTIQUES ET LEURS DÉFIS

Résumé

Les interventions psychanalytiques ne se limitent pas au cabinet, mais peuvent être réalisées dans de nombreux espaces différents. Ce qui les distingue, c'est l'écoute de l'autre et la mise en jeu des concepts psychanalytiques dans cette écoute. Donner la parole à des enfants et adolescents dès leur plus jeune âge et comprendre qu'ils vont nous dire ce qu'ils peuvent, selon la logique qu'ils défendent, apparaît comme fondamental.

Mots-clés: interventions psychanalytiques; écoute; inconscient; défenses; langues; constitution psychique.

AS INTERVENÇÕES PSICANALÍTICAS E SEUS DESAFIOS

Resumo

As intervenções psicanalíticas não se limitam ao âmbito do consultório. Pelo contrário, podem ocorrer em diferentes espaços. O que as distingue é a escuta do outro e a prática dos conceitos psicanalíticos nessa escuta. Dar a palavra a crianças e adolescentes desde muito cedo e compreender o que eles vão nos dizer da forma que puderem e a partir da lógica que sustentarem, é fundamental.

Palavras-chave: intervenções psicanalíticas; escuta; inconsciência; defesas; línguas; constituição psíquica.

“Así, el psicoanálisis es la única doctrina psicológica de fines del siglo XIX que asoció una teoría de la libertad a una teoría del psiquismo. Es en alguna medida una avanzada de la civilización contra la barbarie”. “A pesar de los ataques de los cuales es objeto y a pesar de la esclerosis de sus instituciones, debería en esas condiciones ser capaz, todavía hoy, de aportar una respuesta humanista al salvajismo suave y mortífero de una sociedad depresiva que tiende a reducir al hombre a una máquina sin pensamiento ni afecto”. (Roudinesco, E., 2000, pág. 58).

“Nuestra función es defender –haciendo un ejercicio de rigor-, la propuesta más fuerte que ha generado la humanidad para analizar el sufrimiento individual y para regular los modos en que el malestar social no enquistaba los sujetos en ese malestar sino lo denuncia a partir de su propia práctica”. (Bleichmar, S., 2009, pág. 62).

En este artículo escribiré acerca de intervenciones psicoanalíticas que se dan tanto en el consultorio, en el hospital, en los centros de salud, como en otros ámbitos. Y entiendo que tenemos que pensar en una clínica “ampliada”.

Hablar de intervenciones psicoanalíticas en el “extramuros” puede sonar extraño. Pero son muchas y muy importantes las intervenciones que podemos realizar en las escuelas, en los hospitales y en la comunidad en general. Lo que plantea una diferencia con otros modos de abordaje, es el modo en que pensamos al otro, al semejante y por ende qué lugar le damos, cómo nos dirigimos a él, si lo consideramos un sujeto que debe ser escuchado o no, si pensamos que es un sujeto digno de intercambios simbólicos o es alguien a quien tenemos que adaptar a que sea como nosotros suponemos que tiene que ser un niño.

El psicoanálisis nos da herramientas para pensar diferentes situaciones y para habilitar a otras y otros a expresar aquello que, si permanece silenciado, se transformará en síntoma.

Implica un cuerpo conceptual que tiene ciertos pilares, absolutamente diferente a las otras teorías que no tienen en cuenta ni el inconsciente, ni las defensas, ni la transferencia, entre otras cuestiones. Y estos pilares son claves para actuar en diferentes circunstancias, para pensar diferentes escenas...

Para abrir el tema cuento en este artículo algunas experiencias en territorio, que espero que sean lo suficientemente provocativas como para permitir a otros y otras encarar la clínica psicoanalítica teniendo en cuenta las diferentes posibilidades, en que el encuadre se arma con cada paciente, en que las intervenciones no son idénticas con todos, que el haber incorporado efectivamente los conceptos psicoanalíticos lleva a intervenciones creativas y diversas. Y también espero que los anime a adentrarse en diferentes ámbitos por fuera del consultorio.

Muchas veces he escuchado la sanción: “eso no es psicoanálisis” porque no eran tres sesiones semanales o más, ni diván, ni las intervenciones eran solamente interpretaciones.

Es más, hace pocos años, conté en un Congreso una sesión con un niño que no hablaba ni miraba ni jugaba. Entraba con su madre y corría de un lado al otro del consultorio sin parar. La madre me miraba desesperada diciendo: “siempre hace lo mismo” y yo pensé que tenía que hacer algo que modificara esta situación. Empecé a correr al lado suyo para después ir transformando ese correr en un trote de caballo, diciendo: “corremos como caballitos...”. Después de un rato, me miró e intentó hacer lo mismo que yo. La madre sonrió aliviada y dijo: “era un juego”. Cuando terminó el panel en el que relaté esta situación, una psicóloga se me acercó y me dijo: *“Si yo hago algo así y lo cuento en la supervisión, me dirían que estoy haciendo cualquier cosa, que eso no es psicoanálisis, pero vos te animás a tener esas intervenciones”*. Curiosamente, son “esas intervenciones” las que considero como fundamentales en la clínica psicoanalítica con niños. Porque son intervenciones que permiten que algo nuevo se despliegue, teniendo en cuenta el lenguaje del niño. Son intervenciones “estructurantes” es decir, que posibilitan que el psiquismo se constituya de un modo novedoso. Es algo nuevo, lo que aportamos a esa constitución. Son intervenciones que podremos realizar en la medida en que conozcamos cómo se desarrolla la constitución psíquica, cómo se construye la subjetividad y el aparato psíquico, lo que será siempre en un vínculo con otros.

También por eso hablamos de intervenciones estructurantes, dado que llevan a posibilitar una estructuración psíquica. Ya no solo el develamiento de lo reprimido sino la constitución de algo novedoso. Y esto en los modos en que se va dando con cada niña, con cada niño. No sólo la palabra tiene lugar. También los gestos, las acciones, los tonos de voz y muchas veces el lenguaje de dibujos y/o juegos.

Considero que los niños nos ponen en juego. No sólo nos hacen jugar, sino que nos llevan a que todo el dispositivo, las intervenciones que disponemos, los caminos que abrimos sean diferentes a la interpretación clásica. Ya hace años que afirmo que el psicoanálisis no se define por el diván ni por la cantidad de sesiones sino por los conceptos desde los cuales trabajamos con el otro como semejante diferente. En el caso de niñas, niños y adolescentes, es central conocer sus lógicas, sus modos de defensa, las pulsiones predominantes y la incidencia de los vínculos cercanos, pero también de la sociedad en su constitución.

Creo que queda claro que en el consultorio, con los pacientes, podemos apelar a la creatividad, a la empatía y a construir con ellos un encuadre y un modo de decir y que éste va a variar con cada uno.

Pero me quiero referir también a esas otras intervenciones que se realizan por *fuera del consultorio*. Daré algunos ejemplos:

- 1) Hace algunos años, una persona que trabajaba con niños en escuelas relatando cuentos, me pidió supervisión. Acostumbrada a que los niños se entusiasmaran con su modo de contar, se encontró con una situación inesperada: comienza a trabajar en un hogar en el que están internados niñas y niños que han sido violentados desde pequeños y allí se encuentra con que lo que en las escuelas habitualmente tenía muy buen recibimiento, en este contexto no tenía lugar. Los niños se golpeaban mientras ella hablaba (como un modo habitual de trato entre ellos) y no la escuchaban. Pensamos juntas cómo revertir esto. Conociendo los efectos que tiene la violencia temprana en la constitución subjetiva, es decir, que aquellos que han sufrido golpes y gritos desde pequeños no registran las cualidades, las diferencias tenues, sino que sólo se conmueven con estímulos fuertes, comenzamos con relatos donde más que una simple narración se hiciera una especie de obra de teatro. Así, la profesional comenzó a llevar música, disfraces, haciéndolos

actuar a ellos, transformando la situación. De ese modo y de a poco, los niños pudieron ir detectando diferencias tenues y registrando el placer de los tonos de voz, las historias... las ilustraciones...

- 2) Me invitaron a hablar con los operadores de varios Hogares sobre los efectos psíquicos de la violencia. Para ellos fue también una jornada laboral, en tanto los convocaron un sábado a la mañana. Era claro que no estaban contentos de esta reunión “extra”. Eran muchos, de diferentes localidades, en una provincia del sur del país. Comencé a hablar de lo que pasaba, pero di lugar a que ellos me contaran lo que vivían en los Hogares, con qué obstáculos se encontraban, qué los había conmocionado. Les hablé de las consecuencias de las violencias, de cómo se va configurando el psiquismo y lo difícil que puede resultar meterse en los mundos de esos niños. El encuentro duraba cuatro horas y hacíamos un intervalo en el medio. Mi sorpresa fue enorme cuando vi que en el intervalo hacían fila para hablarme a solas, contándome cuestiones de sus propias historias de violencia y agradeciéndome que podían entender un poco más lo que les pasaba. El encuentro terminó durando cinco horas y pidieron más espacios similares. Esto solo se puede hacer si se interviene desde el psicoanálisis y se da lugar a la palabra de los otros y no se plantea desde la idea de: “Yo sé lo que pasa y les digo qué tienen que hacer”.
- 3) Supervisé el trabajo en el pabellón de madres y niños en una cárcel de mujeres con las psicólogas que, de un modo maravilloso, iban construyendo redes con las presas; pudimos ir pensando acciones que posibilitaran la ligazón del grupo, la escucha mutua y revalorizar su lugar frente a sus hijos, mirándolos a la vez como niñas y niños que las necesitaban. En este caso, se trató de comprender que en muchas situaciones la palabra tiene que ser acompañada de actos, de propuestas, de realizar tareas grupales, que hay que inventar otros recursos. Y vimos que construir en conjunto juguetes para

darles a sus hijas e hijos en Navidad era toda una intervención subjetivante... Trabajar con las personas que se encuentran presas no supone solamente escuchar a la que pide ayuda, sino intentar modificar algo del funcionamiento del penal y del lugar de madres, niñas y niños en ese lugar en el que reina la desubjetivación del semejante.

- 4) En un Centro de Salud de la ciudad de Buenos Aires supervisé el trabajo de las profesionales del equipo materno-infantil. Hacían grupos de madres adolescentes. Pudieron darles lugar a través del collage, de la charla casual, a compartir sus temores y sus deseos, a que pudieran aparecer tanto la descalificación que sufrían cotidianamente por ser adolescentes y la sensación de ser insuficientes para sus hijos fue muy importante. Dar lugar a que se puedan ubicar como personas habilitadas para decir, para hacerse cargo de otro, saliendo de la sensación de desvalorización permanente que tenían estas mujeres.
- 5) Vengo teniendo con cierta frecuencia reuniones con maestras de Jardines Maternales, en diferentes lugares. Hablar con ellas es también escucharlas, pensar en su lugar y hablar de la primera infancia y del papel que tiene la institución escolar en esos momentos, con sus posibilidades de aportar a la constitución subjetiva. Es desde la teoría psicoanalítica que podemos fundamentar la ligazón entre movimiento y pensamiento, así como de los aportes necesarios para que se constituya el lenguaje verbal. También podemos ayudar a pensar cómo desplegar el deseo de saber desde épocas muy tempranas de la vida, fomentando la investigación.
- 6) También, cuando se discute la edad de imputabilidad de un adolescente, podemos aportar elementos de los que carecen abogados y sociólogos. Así, tener en cuenta la lógica adolescente, cómo los adolescentes intentan ser

héroes, cómo el riesgo no los detiene, sino que puede ser un estímulo, es imprescindible, para no actuar desde el adultocentrismo.

- 7) Frente a las amenazas en las escuelas, también nuestros aportes pueden ser claves, sobre todo cuando son adolescentes que están gritando algo y no sabemos qué es lo que nos quieren decir exactamente. Como grito desesperado, no es un mensaje claro, pero algo allí debe ser escuchado y nuestras intervenciones pueden ser fundamentales para abrir un panorama diferente, pensando también que son muchos los adolescentes que en esta época están desvitalizados, desinteresados, sin deseos. Tenemos que analizar el papel que han cobrado las redes sociales, la crueldad imperante en los vínculos y las situaciones sociales actuales. Escucharlos, trabajar grupalmente con ellos, proponer salidas colectivas e identificar de qué se trata lo que están diciendo, por qué nos convocan de ese modo, me parece básico.

¿Por qué considero que todas estas intervenciones son psicoanalíticas? Porque el psicoanálisis no se define por un escenario determinado ni por realizar solo interpretaciones, sino por los conceptos que hemos incorporado y por intervenciones que tienden a que se puedan poner en juego los deseos y a develar las prohibiciones y los mandatos ocultos, así como los mecanismos defensivos que impiden funcionamientos creativos. Y también por intervenciones en las que algo nuevo puede tener lugar. Es decir, es imposible que podamos efectivamente contribuir a que algo diferente se cree si no sostenemos los conceptos de inconsciente, constitución psíquica, defensas, mandatos, transferencia, entre otros.

El reconocimiento de que estamos promovidos por deseos inconscientes, de que no somos máquinas, sino que nos hacemos sujetos, que a la vez nos vamos transformando durante toda la vida pero que durante la infancia y la adolescencia

se juegan momentos muy importantes en esa constitución psíquica... es fundamental.

Lo es también ubicarnos frente a cada situación desde el paradigma de la complejidad, de la intersección de lo individual, familiar, social, histórico y de los múltiples entrecruzamientos posibles que permiten ir logrando respuestas novedosas.

En un mundo en el que nos quieren robotizados, sujetos a pantallas, dar la palabra, posibilitar el juego, tener en cuenta las diferentes lógicas que pueden predominar en ese momento, abre nuevos derroteros y posibilita salidas creativas.

Muchas veces, ya escuchar desde otro lugar deja marcas y esas marcas van a permanecer toda la vida.

Porque lo que marca el camino es lo que Winnicott planteó a lo largo de toda su obra: pasar de la repetición a la creación, salir del encierro circular de lo mismo (que lleva a un padecimiento eterno), al encuentro de caminos novedosos y placeres posibles.

En todos los espacios, ya sea en los consultorios o en las aulas, o en intervenciones en un barrio, si un niño se siente escuchado y no catalogado, si encuentra a otro disponible para jugar, intercambiar, teniendo en cuenta su historia y su inserción social, si se escucha a los padres y estos pueden desplegar sus angustias sin sentirse juzgados, esto va a dejar una huella que les permitirá recuperar la creatividad y los lazos con otros.

Nosotros también nos transformamos en cada encuentro. Y ese es el desafío: estar abierto a las transformaciones posibles y a la necesidad de pensar diferentes intervenciones.

Propongo que ya desde la primera infancia, todo sujeto sea considerado capaz de intercambios simbólicos y que podamos apelar a la creatividad, en la clínica, en las escuelas y en todos los ámbitos.

Recibido: 4/05/2026

Aceptado: 19/05/2026

Bibliografía

Aulagnier, Piera (1975). *La violencia de la interpretación*. Buenos Aires: Amorrortu.

Bleichmar, Silvia (2009). *El desmantelamiento de la subjetividad. Estallido del yo*. Buenos Aires, Topia Editorial.

Bleichmar, Silvia (2010). *Psicoanálisis extramuros. Puesta a prueba de lo traumático*. Edit. Entreideas, Buenos Aires.

Bleichmar, Silvia (2011). *La construcción del sujeto ético*. Buenos Aires. Paidós.

Freud, Sigmund (1929). *El malestar en la cultura*. O.C. Vol. XXI. Amorrortu, Buenos Aires, 1988.

Freud, Sigmund (1932). *El porqué de la guerra*. O.C. Vol. XXII. Amorrortu, Bs. As., 1988.

Janin, Beatriz (2013). *Intervenciones en la clínica psicoanalítica con niños*, Noveduc, Buenos Aires.

Janin, Beatriz (2018). *Infancias y adolescencias patologizadas*. Noveduc, Buenos Aires.

Kaës, R.; Faimberg, H. y otros (1996). *Transmisión de la vida psíquica entre las generaciones*. Buenos Aires. Amorrortu.

Mac Dougall, Joyce (1996). *Alegato para una cierta anormalidad*. Buenos Aires. Paidós.

Puget, Janine (2015). *Subjetivación discontinua y psicoanálisis*. Buenos Aires, Lugar Editorial.

Roudinesco, Elizabeth (2000). *Por qué el psicoanálisis*. Buenos Aires. Paidós.

Winnicott, Donald W. (2006). *El hogar, nuestro punto de partida. Ensayos de un psicoanalista*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.